X Jornadas de Estudios Sociales de la Economía: La dimensión social de los procesos y objetos económicos. Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2015.

Juventud, cohesión social e innovación para el desarrollo local argentino: un análisis oportuno de la experiencia italiana en la Región Emilia-Romagna.

Federico Del Giorgio Solfa.

Cita:

Federico Del Giorgio Solfa (Noviembre, 2015). *Juventud, cohesión social e innovación para el desarrollo local argentino: un análisis oportuno de la experiencia italiana en la Región Emilia-Romagna. X Jornadas de Estudios Sociales de la Economía: La dimensión social de los procesos y objetos económicos. Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/del.giorgio.solfa/303

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pa9s/q15

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

X Jornadas de Estudios Sociales de la Economía
"La dimensión social de los procesos y objetos económicos"
9 al 13 de noviembre de 2015 - Buenos Aires, Argentina

Eje general: 6. Estado y sociología del desarrollo

Juventud, cohesión social e innovación para el desarrollo local argentino: un análisis oportuno de la experiencia italiana en la Región Emilia-Romagna

Federico DEL GIORGIO SOLFA*

Abstract

El tema de este ensayo es la juventud, cohesión social e innovación como factor principal del desarrollo local. En particular, se analiza el factor distintivo que ha tenido la Región Emilia Romagna respecto de otros desarrollos innovadores del norte de Italia. El propósito es desentramar el conjunto de características y potencial del territorio Emiliano -que ha producido una distinción en términos de diseño e innovación- respecto de otros desarrollos locales experimentados en otras regiones, para compararlo con la contemporaneidad argentina. Entre las conclusiones que se proponen, principalmente sobresalen: la alta cultura industrial, la baja emigración de posguerra y una estructura social cohesionada -rica en relaciones- con una proporción de juventud que caracterizó al empuje emprendedor.

CITA SUGERIDA:
Del Giorgio Solfa, F. (2015). "Juventud, cohesión social e innovación para el desarrollo local argentino: un análisis oportuno de la experiencia italiana en la Región Emilia-Romagna". *X Jornadas de Estudios Sociales de la Economía "La dimensión social de los procesos y objetos económicos"*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

* Investigador y Profesor Titular Ordinario (UNLP), Profesor Titular de Especialización/Maestría (FCS-UNLZ) y Profesor de Doctorado (FDC-UP). Email: delgiorgio@fba.unlp.edu.ar

Introducción: el enfoque teórico del desarrollo local

El desarrollo local en la experiencia italiana, es singular respecto de otros países europeos y en general, existen dos perspectivas de análisis que pueden demostrarlo: la económica y la histórica.

En el ámbito académico europeo, el desarrollo local nace en Italia con la socioeconomía que Becattini retoma de Marshall y después en España, donde encuentra su máxima síntesis entorno al Master en Desarrollo Local (1993) de la Universidad de Oviedo (Boix y Galletto, 2006; Sforzi, 2008).

Distintos enfoques de estudio del territorio han coexistido hasta el presente y principalmente se han centrado en los tipos de desarrollo regional, local y endógeno. Y las unidades de investigación de la economía regional han sido las empresas, con sus factores de localización; el sector, a partir de la aglomeración industrial; y la región, a partir de las capacidades humanas (Becattini, 1979; Cooke, 1996; Sforzi, 2007b; Belussi *et al.,* 2002).

En esta lógica, el territorio no es económicamente cuantificable, sino como recursos disponibles de diversa índole. Para relevar estos recursos, es prioritario identificar cómo se compone la mezzo-economía, definiendo la región real (no administrativa) de vida y de relaciones sociales y los niveles institucionales y políticos de la multigobernabilidad (Sforzi, 2006; Lorenc Valcarce, 2005).

Entre las características más relevantes y originales de la experiencia italiana, desde la perspectiva económica de desarrollo local, coincidimos con el punto de vista de Sforzi (1999), donde destaca la necesidad de no reducir al territorio a la suma de las acciones económicas.

Otro punto de coincidencia, lo encontramos en el hecho de que no es ventajoso el análisis comparativo entre la producción en masa con la producción flexible (Heidenreich, 1996). Los resultados de este análisis bajo la perspectiva económica, restan importancia al Desarrollo Local. Pero este análisis es muy pobre –habida cuenta que la economía real presenta un entramado de diversas formas de industrialización y relaciones sociales– que quedarían reducidos en su valor con una evaluación tan generalizada (Sforzi, 1999).

En este contexto, la Geografía económica, ha permitido incorporar otras dimensiones al análisis del territorio; pero el pensamiento neoclásico incluso aún está presente con su raigambre weberiano. La Geografía económica, influenciada por las distintas corrientes económicas, fue perdiendo en su naturaleza, la unidad de análisis de la región o el lugar.

En síntesis, la Geografía económica ha perdido su esencia: las razones que hacen que hacen diferentes a los territorios, sus características, niveles de desarrollo y potencialidades de la población involucrada, como así también revertir situaciones de subdesarrollo, valiéndose de

su potencial (*Ibíd.*).

Por ello, cuando debemos determinar cuál es la unidad de investigación del desarrollo local, tenemos: 1. la empresa, compuestas por las PyMEs; 2. el sector, con el liderazgo de la industria impulsora; y 3. la región, como el lugar de vida.

Es entonces que, con la tradición de la segmentación del saber científico, la ciencia económica define a los sistemas locales del trabajo; siendo este el enfoque de originalidad italiana para la definición de la industria (Belussi *et al.,* 2002 y 2010; Sforzi y Orasi, 2005).

Así arribamos a que el desarrollo local es un proceso de cambio económico que se forma en los lugares de vida, a través del desarrollo de las capacidades humanas. Donde lugar de vida es "una porción de territorio definida y circunscripta, donde vive un grupo humano, donde se ubican las actividades económicas con las que sus habitantes se ganan la vida y donde se establecen las mayorías de las relaciones sociales cotidianas" (Sforzi, 2007, p. 35), satisfaciendo así el deseo de integración social (Brusco, 1982).

En cuanto a las capacidades humanas, según Sforzi (*Ibíd.*), se componen con las actitudes necesarias para el desarrollo de una actividad productiva e incluyen desde las competencias profesionales (*a.e.* técnicas, comerciales y organizativas) hasta las habilidades en los negocios (*a.e.* administración empresarial, hábitos de cooperación).

Marshall afirma que Las capacidades humanas "son un medio de producción tan importante como cualquier otra especie de capital" (Sforzi, 2007, p. 38). Con lo que se deduce que su desarrollo es clave para el desarrollo económico (Mazzanti *et al.,* 2005 y 2006). Además, para este autor, los conocimientos tienen un papel preponderante en los factores de producción y también existe una relación directa entre organización y conocimientos, donde la primera posibilita el desarrollo de la segunda.

Por ello, a partir de las capacidades humanas se cambia el lugar de vida y al mismo tiempo, cambia así mismo. Paralelamente, el entorno le otorga ventajas al individuo (Mazzanti *et al.,* 2005). A esto, Marshall le incluye el desarrollo de las capacidades especializadas con: "Las ventajas que las personas dedicadas al mismo oficio especializado obtienen de la vecindad recíproca son grandes" (Sforzi, 2007, p. 39).

Sumamos a estos conceptos, la idea de que la circulación de los conocimientos promueve la conformación de lo que Marshall denominaba como "atmósfera industrial"; convirtiéndose así en un bien colectivo local. Esta atmósfera, es el resultado de la coincidencia entre las acciones de la organización productiva y de las organizaciones públicas y sociales (*Ibíd.*).

En resumen, la organización –multidimensional- concebida por Marshall, comprende: la organización (de personas en) una empresa, la organización de empresas en un sector y la

organización de un distrito industrial; impulsando en la mayoría de los casos al desarrollo (o industrialización) de las personas (Becattini, 1979; Sforzi, 1999 y 2008).

Este desarrollo de las capacidades (industriales) humanas, se da a través de los procesos internos y externos en el lugar de vida, los que provienen de la interacción dinámica entre la industria incipiente y los mercados de distribución, con las instituciones locales y extralocales (regionales, nacionales y comunitarias) (Bianchi y Giordani, 1993; Sforzi, 2007).

En el caso de los procesos que se dan a nivel industrial y en los mercados relacionados, las capacidades humanas se desarrollan (o industrializan) hasta un cierto nivel con el tipo de producción fordista (trabajo repetitivo) y por sobre ese nivel, con las demandas productivas que requieren algún tipo y grado de flexibilidad e innovación (*Ibíd.*).

A nivel institucional, las acciones y políticas industriales, junto a las instituciones científico-técnicas (universidades públicas y organismos de investigación, entre otros), pueden favorecer o limitar el desarrollo de las capacidades humanas, según el grado de alineación con los intereses y expectativas personales (laborales y de bienestar futuro) (*Ibíd.;* Mazzanti *et al.,* 2005; Bianchi y Labory, 2011).

Por ello, es clave reconocer que el hombre tiene la capacidad de aprender e innovar, pero es necesario que en los lugares de vida se presenten las condiciones necesarias. Son importantes los ambientes de trabajo que fomenten y valoren la iniciativa, la creatividad y las aplicaciones innovadoras en sus procesos y productos (*Ibíd.*). Todo esto, en contraposición a las industrias que dilapidan energías mentales en operaciones rutinarias de producción y pierden la capacidad de desarrollar otras capacidades de los actores involucrados (trabajadores y empresarios). (Rafaelli, 1998, citado por Sforzi, 2007, p. 42).

En este último escenario, el trabajo repetitivo reduce en las personas la flexibilidad y adaptación al cambio que, ante los progresos tecnológicos, se mantienen inmutables y asumen un franco declive hacia la obsolescencia productiva (Sforzi, 2007).

De acuerdo con Sforzi (2007), la industria local tiene características tecnológicas y productivas únicas que, en el lugar y tiempo en el que se desarrolla, produce ciertos bienes y calidades que satisfacen ciertas necesidades particulares en los mercados en los que participa.

La naturaleza en los mercados en los que opera, pueden ser estables y relativamente homogéneos o mercados variables y diferenciados; esto puede dar como respuesta producciones de alta serie, por parte de grandes industrias o producciones altamente flexibles con desarrollo de tecnologías a medida, por parte de pequeñas y medianas industrias.

Para Marshall (1920) citado por Sforzi (1999, pp. 21-23), inicialmente es la demanda que orienta a la producción; luego los avances tecnológicos impactan produciendo modificaciones

en los sistemas de producción y los bienes que se producen; posteriormente, nuevos productos modifican el comportamiento social, incluso incidiendo en su cultura.

Por todo lo revisado y expuesto hasta aquí, tenemos que el desarrollo de las capacidades humanas concierne no solamente a los agentes económicos (de la industria), sino también a los actores industriales en su conjunto (privados y públicos).

Las experiencias recogidas por Sforzi (2007), evidencian en Italia que, la programación económica regional permitiría intervenir en el entramado de relaciones entre el Estado y sus distintos niveles institucionales -nacional, regional y local- y así programar conjuntamente el desarrollo regional y local como un sistema; fortaleciendo las especialidades de cada lugar e identificar potencialidades para los lugares que necesitan aún desarrollarse, a partir de nuevos términos de cooperación interinstitucional.

También en este marco, los estudios científicos y académicos, han vislumbrado que el Estado central puede acercar la economía nacional a las necesidades de los sistemas locales de trabajo, participando activamente junto a las regiones y economías locales en la programación del desarrollo local (*Ibíd.*).

El desarrollo local: el modelo Emilia

Sin lugar a dudas, el modelo Emiliano tiene características únicas e irrepetibles en el desarrollo local italiano, incluso frente a otros desarrollos de nivel económico similar en el norte de Italia (Brusco, 1982; Amin, 1999).

Desde la perspectiva histórica, puede entenderse cuanto son necesarias las instituciones para el desarrollo local. Las instituciones locales tienen un rol clave para apoyar y fomentar las acciones y procesos de desarrollo local (Amin, 1999; Magagnoli y Adorni, 2010).

En este marco, coincidimos con Bianchi y Giordani (1993) y Magagnoli (2007), cuanto consideran entre las instituciones que tienen mayor relevancia para el desarrollo, a las instituciones del nivel nacional (el Estado central con su organización) y a las de los niveles subnacionales con llegada directa al nivel local (Regiones, Provincias, Municipalidades, y sus organizaciones).

En esta lógica, las instituciones locales –políticas, económicas, financieras y de enseñanza (formal)- tienen funciones significativas en la determinación del conjunto de posibilidades y alternativas de desarrollo local. A su vez, sus acciones pueden –directa o indirectamente- favorecer el desarrollo u obstaculizarlo. En otras palabras, pueden apoyar con bienes y servicios al desarrollo o frenarlo, interponiendo obstáculos o no se remuevan los existentes

(Belussi *et al.,* 2002; Magagnoli, 2007; López-Estornell *et al.,* 2014).

Para la sociedad local, también las instituciones son muy relevantes (Lorenc Valcarce, 2005). Más aun, si consideramos a las elecciones políticas de las instituciones (Municipalidad y Provincia), que operan -en un complejo sistema de relaciones- a más de un nivel, transformándose en sujetos de mediación entre los diferentes actores (o intereses) locales y de coordinación o negociación con instituciones y políticas nacionales. Además de ser poseedores de algunos poderes regulatorios y discrecionales (Bianchi y Giordani, 1993; Magagnoli, 2007; Bianchi y Labory, 2011).

Entonces, este enfoque, no desconoce que el rol de las instituciones puede ser tan dinamizador como obstaculizador del desarrollo. Por ello, es menester conocer las distintas experiencias –situadas- a lo largo de la historia. Los eventos producidos y analizados a través del método histórico, pueden proporcionarnos conclusiones e ideas determinantes al momento de diseñar políticas para favorecer nuevos (o existentes) desarrollos (Magagnoli, 2007).

Este tipo de metodología es consecuentemente similar a la del paradigma del distrito industrial de Becattini (1979). Donde el distrito industrial, se concibe como una organización socio-económica y territorial, conformada por tres elementos básicos e indispensables: 1. el sistema de empresas; 2. la comunidad local, con su cultura y valores, sus instituciones de base, sus reglas formales e informales; y 3. las instituciones, como vínculo entre las empresas y la comunidad.

Sobre el análisis del caso italiano, nos centraremos especialmente entre el segundo período de posguerra y los años ´90, donde entendemos se ven las características e indicios diferenciales del “modelo emiliano” en el desarrollo local.

A este período que denominaremos el de la Italia Republicana, desde el punto de vista político, lo caracteriza el parlamentarismo democrático y el sufragio universal.

En este marco general de la Italia Republicana, destacamos entre sus principales fases, las siguientes:

- 1943-1948 Reorganización del Estado italiano: el plan de las autonomías y sus proyectos.
- 1948-1960s Estancamiento “centrista”: no se aplica las elecciones de descentralización.
- 1960s-1972 Reformismo: Se activan las Regiones y se producen las descentralizaciones previstas en la Constitución, con una profunda revisión de las relaciones institucionales entre centro y periferia.

- 1972-1989 Desarrollo de Regiones: nuevas hipótesis de reforma para la descentralización institucional;
- 1990-Actual Nueva ley de descentralización: aumento del nivel de descentralización institucional (en base a un complejo marco normativo) con efectos poco claros.

Luego de los profundos debates entre las diversas fuerzas políticas, que finalmente no permitieron los cambios en el sistema institucional italiano; las dificultades de reconstrucción, recayeron principalmente en los gobiernos locales. Esto hizo que los municipios adquieran roles cada vez más activos en los procesos de cambio y desarrollo (Magagnoli y Adorni, 2010).

De esta manera, después de la Segunda Guerra, el gobierno municipal fue adquiriendo progresivamente mayor presencia pública. Encontrando soluciones a las necesidades de reconstrucción, los municipios amplían “de hecho” sus ámbitos de intervención -sobretodo en las regiones gobernadas por la izquierda-, retomando el rol activo en el crecimiento económico y en el cambio social del territorio (*Ibíd.*).

La emergencia de la reconstrucción, produjo una descentralización que exaltó las capacidades autónomas municipales, en contraste con la debilidad del Estado central de esos tiempos. Esto llevó a los municipios a intervenir desde las obras públicas para absorber el desempleo, a las ayudas para los cuidados sanitarios. Esta situación, obligó a los gobiernos locales a asumir el desafío -sometiéndose a mayores exposiciones-y sobrepasando sus límites determinados en las leyes (*Ibíd.*).

En particular, los municipios de Emilia-Romagna gobernados por la izquierda, durante la reconstrucción, afrontaron los problemas con acciones políticas innovadoras, yendo más allá de sus competencias y enfrentándose con las instituciones centrales. Con estas acciones políticas, la izquierda que guiaba a las instituciones locales de la Emilia-Romagna, querían legitimarse como fuerza con capacidad de gobierno; sostener la reactivación y crecimiento económico para mejorar las condiciones de vida de la sociedad local y en particular, la de sus clases populares que conformaban sus electores mayoritarios (*Ibíd.*).

Estas acciones, se centraban en una política fiscal local que, inspirada en la equidad y progresividad, recaudaba los recursos financieros necesarios para sostener la reconstrucción y reactivación del sistema productivo, dar respuesta a la demanda de las clases medias y populares, reconstruir de las infraestructuras y de las obras públicas necesarias para la reactivación económica y la mejora de la vida material de los pueblos y ciudades (*Ibíd.*).

En particular, trataban de fomentar los mercados del ganado, hortícolas, frutícolas y de los mataderos, para lograr una rápida reactivación de las economías locales; a su vez, que se

reactivaban los sistemas de agua potable y desagües cloacales, junto a la reconstrucción y mejora de las diversas infraestructuras ferroviarias y de comunicación. En este marco, una política escolar propia se desarrolló y transformó en uno de los pilares más importantes de los gobiernos locales emilianos. Se priorizó la formación primaria en las áreas rurales, sobre las de formación técnica y profesional (*Ibíd.*).

Hasta aquí hemos desagregado cómo se han acaecido algunos hechos históricos relevantes y cuáles han sido los protagonistas en el desarrollo del modelo Emiliano. Principalmente, tenemos al Partido Comunista de Emilia-Romagna; a las instituciones emilianas, gobernadas por comunistas; y a la economía de la Región Emilia-Romagna, que pasó de ser principalmente agrícola a excelencia de la industria italiana (Cooke, 1996; Magagnoli, 2007; Magagnoli y Adorni, 2010).

Entonces, es así que arribamos, a que el modelo Emiliano es un modelo particular de gobierno y desarrollo de la sociedad local, llevado adelante por las instituciones locales (dirigidas por el PCI) de Emilia-Romagna, que tuvo lugar después de la Segunda guerra mundial. Este modelo tuvo una larga vigencia, pero sus características más significativas, aparecieron entre 1945 y mediados de los 80s (Magagnoli, 2007).

Es un modelo de gobierno particular porque los gobiernos municipales asumieron roles y espacios de intervención que no estaban provistos por las leyes, realizando intervenciones en las empresas a favor de la redistribución rentística. La mayor originalidad de este modelo, ha sido el rol de las instituciones locales -dirigidas por los partidos comunista y socialista- que protagonizaron e imprimieron la dirección del desarrollo económico y del cambio social. También este modelo, se ha caracterizado por realizar un cambio de dirección estructural (social y económica), hacia una dirección diferente de los caminos que tomó la Italia gobernada por los partidos conservadores y moderados (*Ibíd.*).

Desde esta perspectiva, se prefirió sostener el desarrollo de la pequeñas y medianas empresas artesanas, que constituían la “tradición productiva” de la región, con políticas públicas que podían ser resueltas con las instituciones locales. También, porque eran modelos productivos más beneficiosos para empresarios y trabajadores, que poseían fuertes lazos entre sí y con el territorio. También fue importante, el apoyo a la difusión de las empresas cooperativas, en la cual prevalecía la autogestión, considerada más coherente con el modelo social comunista (*Ibíd.*).

Comentarios críticos

En general, la experiencia del desarrollo local italiano, ha sido muy rica como transformación

social y sobre todo, generando consensos entre los diferentes actores e instituciones para reconstruir cada pueblo y ciudad.

Indiscutiblemente, una de sus mayores fortalezas radica en el alto grado de innovación y trasgresión a otros sistemas políticos y económicos existentes en Italia (Belussi *et al.,* 2010).

El alcance de una sociedad moderna, con un bienestar material equitativamente distribuido, un elevado nivel de los servicios sociales, una amplia participación política y democrática y el acceso a la educación y cultura sin distinciones sociales; ha permitido demostrar que otro modelo es conveniente y posible (Magagnoli y Adorni, 2010).

Respecto de la elección de desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, junto a las cooperativas, también han sido una de las fortalezas del modelo. El alto grado de innovación de los productos diseñados y desarrollados en el territorio emiliano, ha permitido elevar a sus industrias a los más altos estándares internacionales; pasando de ser la denominación de origen del *aceto* balsámico tradicional al principal centro regional de investigación, diseño y desarrollo de productos del mundo, con el *"cavallino rampante"* de Ferrari y los colores "azul y amarillo" de Módena, entre tantos otros (Bianchi y Giordani, 1993; Giner Pérez y Santa María, 2000; Mazzanti *et al.,* 2006; Pietrobelli y Rabellotti, 2007; Belussi *et al.,* 2010; Pini y Santangelo, 2010).

Quizás el punto de debilidad tenga que ver con la alta internacionalización que ha tenido su producción; pareciera ser que en un momento de recesión mundial, la demanda de bienes de alta calidad (o suntuosos) puede caer al punto de que los sistemas productivos dedicados a esta gamma puedan verse seriamente afectados (Sforzi, 2010).

Especialmente en este punto, el del entramado de pequeñas y medianas industrias y en especial las industrias mecánicas y textiles (que tanto se han desarrollado en la Región de la Emilia-Romagna), es donde se conecta el enfoque con el modelo (Leoncini y Lotti, 2004). No hay duda de que en la Región, existen diferentes modos de acercamiento a los modelos teóricos o donde pueden comprobarse las teorías marshallianas: organización y desarrollo de capacidades de las personas, organización de las empresas, distritos industriales especializados, atmósfera industrial; condiciones óptimas para un desarrollo local exitoso (Becattini, 1979; Leoncini y Lotti, 2004; Santarelli, 2006; Sforzi, 2007; Belussi *et al.,* 2010).

Conclusiones

Hasta aquí, hemos discutido las principales teorías que conectan a los distritos industriales con el desarrollo local y que conciben a su vez, el bienestar social de determinado tipo de poblaciones.

Luego hemos contrastado a esta teoría con la experiencia italiana del desarrollo local y en especial el modelo de Emilia-Romagna.

En este sentido y a la luz de otras experiencias conocidas en el norte de Italia, nos apresuramos a adelantar que si bien han existido desarrollos similares como en el Veneto, éstos no han alcanzado los mismos grados de innovación y de desarrollo socio-productivo.

En primer lugar, estimamos que podrían tratarse de diferencias históricas que pueden haber ocasionado mayor emigración en algunas regiones que en otras. Lo cual, con la disminución de jóvenes en el territorio, puede haber resultado en menores grados de innovación, tanto en las políticas locales como en las acciones empresarias o industriales.

Es probable, que los jóvenes emilianos de la segunda posguerra, hayan podido canalizar sus expectativas de vida con el Partido Comunista y eso haya sido reflejado en una menor tasa de emigración.

Por otro lado, al ser Italia un país con una alta tradición industrial (sobre todo en las regiones del norte) y tratándose de regiones con ciudades y ejidos urbanos de baja densidad, creemos que la cohesión social ha sido determinante –sobre todo en tiempos de posguerra- para encontrar proyectos sociales comunes.

Lamentablemente, la realidad argentina tiene rasgos muy distintos a los de la posguerra de la Emilia-Romagna; la cultura industrial conseguida con los inmigrantes industriales ha ido perdiendo su fuerza, las escuelas industriales fueron desmanteladas por casi diez años y los centros industriales urbanos poseen tal magnitud y diversidad social, que no es posible establecer casi ningún grado de cohesión (Del Giorgio Solfa y Girotto, 2009; Del Giorgio Solfa, 2012).

Por otro lado, las clases medias que arriban a niveles satisfactorios en su economía, lo logran con la suma de empleos, que terminan atentando con la calidad de vida y su potencial innovador. El ocio y el tiempo libre, son bienes escasos entre los trabajadores. Los trabajadores, tanto del sector público como privado, en las ciudades intermedias y grandes, emplean entre 8 y 10 horas de trabajo, más 2 y 3 horas diarias de transporte.

En las ciudades intermedias y grandes, las familias de clase media, se transportan en automóvil propio al trabajo y a la escuela de sus hijos; por lo general, la ubicación de éstos no tiene relación de cercanía alguna con la casa en donde viven, trasladándose a distancias de más de 20 kilómetros.

Sin embargo, no todo está tan mal en Argentina, algunas de las lecciones italianas ya están aplicándose. La formación técnica e industrial se ha ido desarrollando en los últimos años, la igualdad y equidad social se está reestableciendo, la formación universitaria y los organismos

de investigación pública se vienen fortaleciendo notablemente, los servicios sociales están al alcance de la inmensa mayoría, a la vez que está aumentando el consumo interno y la calidad de vida de los ciudadanos.

Ahora, quizás el desafío mayor será producir mayor cohesión social y fortalecer económicamente los empleos, para que no sea una obligación familiar tener más de uno (Del Giorgio Solfa, 2012).

Visualizamos como una de las vías posible, para producir mayor cohesión social, la obligación de que los niños concurran a la escuela pública más cercana a su barrio. De esta manera, las familias empezarían a conocerse y construir lazos de fraternidad y solidaridad, proyectando y desarrollando sus lugares de vida.

Bibliografía:

AMIN, Ash, "The Emilian model: Institutional challenges", en *European Planning Studies,* 1999, vol. 7, n. 4, pp. 389-405.

BECATTINI, Giacomo, "Dal settore industriale al distreto industriale: alcune considerazione sull unita di indagine dell'economia industriale", en *Rivista di Economia e Politica Industriale*, 1979, n. 1, pp. 7-21.

BELUSSI, Fiorenza, SAMMARRA, Alessia y SEDITA, Silvia Rita, "Managing long distance and localized learning in the Emilia Romagna life science cluster", en *European Planning Studies*, 2002, vol. 16, n. 5.

BELUSSI, Fiorenza, SAMMARRAB, Alessia y SEDITA, Silvia Rita, "Learning at the boundaries in an 'Open Regional Innovation System': A focus on firms' innovation strategies in the Emilia Romagna life science industry", en *Research Policy,* 2010, vol. 39, n. 6, pp. 710-721.

BIANCHI, Patrizio y LABORY, Sandrine, "Industrial policy after the crisis: the case of the Emilia-Romagna region in Italy", en *Policy Studies,* 2011, vol. 32, n. 4, pp. 429-445.

BIANCHI, Patrizio, GIORDANI, Maria Grazia, "Innovation policy at the local and national levels: The case of Emilia-Romagna", en *European Planning Studies,* 1993, vol. 1, n. 1, pp. 25-41.

BOIX, Rafael y GALLETTO, Vittorio, "El nuevo mapa de los distritos industriales de España y su comparación con Italia y el Reino Unido", en *Document de Treball 06.04*, Departament d'Economia Aplicada, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2006, pp. 1-28.

BRUSCO, Sebastiano, "The Emilian Model: Productive Decentralisation and Social Integration", en *Cambridge Journal of Economics,* 1982, vol. 6, n. 1, pp. 167-84.

COOKE, Philip, "Building a twenty-first century regional economy in Emilia-Romagna", en *European Planning Studies*, 1996, vol. 4, n. 1, pp. 53-62.

DEL GIORGIO SOLFA, Federico y GIROTTO, Luciana Mercedes*, Improvement and growth of local productive systems through identity, self-sufficiency and Municipal Development Fora,* International Conference on Territorial Intelligence, Papers on Territorial Intelligence and Culture of Development, ENTI, Salerno, 2009.

DEL GIORGIO SOLFA, Federico, *Cohesión social: clave de los entornos innovadores*

ciudadanos para el desarrollo local evolucionado, en XI Seminario de RedMuni: "Repensando la Agenda Local", 19 y 20 de octubre de 2012, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Florencio Varela, 2012.

GINER PÉREZ, José Miguel y SANTA MARÍA, María Jesús, "La política de centros tecnológicos y de servicios: la experiencia de las regiones valenciana y Emilia-Romagna", en *Revista de Estudios Regionales,* 2000, n. 57, pp. 131-149.

HEIDENREICH, Martin, "Beyond flexible specialization: the rearrangement of regional production orders in Emilia‐Romagna and Baden‐Württemberg", en *European Planning Studies,* 1996, vol. 4, n. 4, pp. 401-419.

LEONCINI, Riccardo y LOTTI, Francesca, "Are industrial districts more conducive to innovative production? The case of Emilia Romagna", en Cainelli, Giulio y Zoboli, Roberto (editores) *The Evolution of Industrial Districts. Changing Governance, Innovation and Internationalisation of Local Capitalism in Italy,* Contributions to Economics*,* CERIS-DSE, National Research Council, Physica-Verlag HD, 2004, pp. 257-271.

LÓPEZ-ESTORNELL, Manuel, BARBERÁ-TOMÁS, David, GARCÍA-RECHE, Andrés y MAS-VERDÚ, Francisco, "Evolution of Innovation Policy in Emilia-Romagna and Valencia: Similar Reality, Similar Results?", en *European Planning Studies*, 2014, vol. 22, n. 11, pp. 2287-2304.

LORENC VALCARCE, Federico, "La sociología de los problemas públicos. Una perspectiva crítica para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la política", en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas,* 2005, vol. 12, n. 2, pp. 141-150.

MAGAGNOLI, Stefano y ADORNI, Daniela, "For the sake of development? Municipal government and local development in Emilia-Romagna and Turin (1945-1975)", en *The Annals of The "Ştefan cel Mare",* University of Suceava, Suceava, 2010, vol. 11, n. 1 (13), pp. 197-208.

MAGAGNOLI, Stefano, "Una ricetta efficace per lo sviluppo regionale: beni pubblici, coordinamento e redistribuzione in Emilia Romagna nel secondo dopoguerra", en LOPANE, Lillino y RITROVATO, Ezio (coordinadores) *Tra vecchi e nuovi equilibri economici. Domanda e offerta di servizi in Italia in età moderna e contemporanea,* Cacucci, Bari, 2007.

MAZZANTI, Massimiliano, CAINELLI, Giulio y MANCINELLI, Susanna, "Social Capital, R&D and Industrial Districts", en *SSRN Electronic Journal,* 2005, FEEM Working Paper No. 84.05.

MAZZANTI, Massimiliano, PINI, Paolo y TORTIA, Ermanno, "Organizational innovations, human resources and firm performance: The Emilia-Romagna food sector", en *Journal of Socio-Economics*, 2006, vol. 35, n. 1, pp. 123-141.

PIETROBELLI, Carlo y RABELLOTTI, Roberta, "Business Development Service centres in Italy: close to firms, far from innovation", en *World Review of Science Technology and Sustainable Development,* 2007, vol. 4, n. 4, pp. 38-55.

PINI, Paolo y SANTANGELO, Grazia D., "The Underlying Internal Learning Processes of Incremental and Radical Innovations. An Analysis in the Emilia-Romagna Region", en *Economia Politica,* Il Mulino, 2010, vol. 27, n. 1, pp. 55-82.

SANTARELLI, Enrico, "Entrepreneurship, Innovation, and the Evolution of Industrial Districts", en SANTARELLI, Enrico (editor) *Entrepreneurship, Growth, and Innovation. The Dynamics of Firms and Industries,* International Studies in Entrepreneurship, vol. 12, Springer US, 2006, pp. 165-182

SFORZI, Fabio y ORASI, Aldo, *I sistemi locali del lavoro,* ISTAT, Roma, 2005.

SFORZI, Fabio, “La teoría marshalliana para explicar el desarrollo local”, en RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Fermín (editor) *Manual de Desarrollo Local,* Trea, Gijón, 1999.

SFORZI, Fabio, “El distrito industrial y el «viraje territorial» en el análisis del cambio económico”, en *Economía Industrial,* Madrid, 2006, n. 359, pp. 37-42.

SFORZI, Fabio, “Del distrito industrial al desarrollo local”, en ROSALES ORTEGA, Rocío (coordinador) *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales,* UAM-Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa, México, 2007.

SFORZI, Fabio, “Il contributo dei distretti industriali al cambiamento dell’economia italiana”, en *Economia Italiana,* Roma, 2007b, n. 1, pp. 79-103.

SFORZI, Fabio, “Unas realidades ignoradas: de Marshall a Becattini”, en *Mediterráneo Económico,* Fundación Cajamar, El Ejido, 2008, Nº 13, pp. 43-54.

SFORZI, Fabio, “Alle origini dello sviluppo locale: il ritrovamento dell’unità d’indagine”, en CASINI BENVENUTI, Stefano y GORLA, Gianluigi (coordinadores) *Avevo sentito parlare di Regional Science. Un tributo a Giuliano Bianchi,* Franco Angeli, Milano, 2010.